



Fraternidad Laicos Cavanis

Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS

Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE

10.2025

EDUCAR ES UN ACTO DE AMOR

Octubre nos invita a reflexionar sobre el corazón palpitante de la sociedad: la familia. El Papa Francisco, en su llamado a un “Pacto Educativo Global” (<https://www.educationglobalcompact.org/>), nos ha recordado que educar no es solo transmitir conocimientos, sino un acto de amor, de responsabilidad compartida y de construcción de futuro. En este contexto, la familia es el primer lugar donde se aprende a vivir, a relacionarse y a creer.

La Congregación Cavanis, fiel al carisma de sus Fundadores, siempre ha considerado la educación como una forma de caridad y un camino privilegiado para acompañar a los jóvenes en su crecimiento integral. En un mundo fragmentado, marcado por la soledad y las crisis en las relaciones, el Monasterio Invisible se convierte en un espacio de comunión, de oración y de reflexión, para renovar nuestro compromiso educativo.

En este mes mariano, al inicio del nuevo año escolar, volvemos nuestra mirada a María, Madre y Maestra, que educó a Jesús con ternura y firmeza, con silencio y con palabra. María nos enseña que educar es custodiar, es generar vida, es acompañar con fe.



El 11 de octubre recordaremos el nacimiento al Cielo del Venerable P. Marcos (1853).





EVANGELIO DEL 2 DE OCTUBRE

MEMORIA DE LOS ÁNGELES CUSTODIOS

Del Evangelio según san Mateo (Mt 18, 1-5.10)

En aquel momento, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Quién es, entonces, el más grande en el Reino de los Cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: «En verdad les digo: si no se convierten y no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por eso, quien se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el Reino de los Cielos. Y quien acoge a un solo niño como este en mi nombre, a mí me acoge. Cuídense de no despreciar a ninguno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles en el cielo ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos».

PUNTOS DE REFLEXIÓN: EDUCAR EN LA PEQUEÑEZ, ACOGER COMO MARÍA

El Evangelio de hoy nos presenta una imagen potente: el niño como medida del Reino. En un tiempo que premia la competencia y la apariencia, Jesús nos invita a convertirnos a la pequeñez, a la confianza y a la acogida. Educar, entonces, significa ponerse al lado, no imponerse, sino escuchar, no solo hablar o dirigir: sino acompañar. La familia es el primer lugar donde esta pedagogía evangélica puede florecer. Es allí donde

se aprende la gratuidad, el perdón y la paciencia. Pero también es el lugar donde se experimentan fragilidades, conflictos y cansancios. Por eso, el Pacto Educativo propuesto por el Papa Francisco es una invitación a reconstruir alianzas: entre padres e hijos, entre escuela y comunidad, entre Iglesia y sociedad.

María, en su silencio lleno de actividad, es modelo de educadora. Guardó en su corazón las pa-

labras de Dios, acompañó a Jesús en su crecimiento y supo dejarlo partir cuando llegó el momento. María nos enseña que educar es un acto de fe: es creer en la semilla que crece, incluso cuando no la vemos.

IDENTIDAD Y CARISMA CAVANIS – EDUCAR CON CARIDAD, COMO LOS FUNDADORES

Los Venerables Padres Antonio y Marco Cavanis hicieron de la educación una forma concreta de caridad. Acogieron a los jóvenes, especialmente a los más pobres, como hijos a quienes amar y acompañar. Su obra nació de la convicción de que cada joven es un proyecto

de Dios, exigente y, hoy más que nunca, necesitado de nuestra ayuda para poder realizarse plenamente.

En el Monasterio Invisible, queremos reafirmar la invitación a unirnos para renovar este carisma. Cada familia Cavanis está llamada a ser una escuela de caridad, un lugar donde se educa con el ejemplo, con la oración y con la presencia. En este mes, oremos para que todas las familias – comenzando por las nuestras – sean lugares de luz, de diálogo y de crecimiento, contribuyendo así a la construcción de un mundo más fraterno y justo.

MARÍA, MADRE DE LA EDUCACIÓN

María, Madre de la escucha,
tú que acogiste la Palabra y la hiciste crecer en
el silencio de tu corazón,
enséñanos a educar con amor, con paciencia y con esperanza.
Tú que acompañaste a Jesús en su crecimiento,
haz de nuestras familias lugares de comunión y de fe.
Tú que supiste permanecer al pie de la cruz,
concédenos la fuerza de no abandonar nunca a quienes se
nos han confiado.
Madre de la Caridad, guía nuestra misión educativa,
para que cada joven pueda descubrir el sueño
de Dios en su vida. Amén.

